



**Error al crear la imagen**



división del proyecto para facilitar su tramitación, a la objeción de algunas iniciativas, como el término de la gratuidad a los 30 años, y a la falta de medidas más inmediatas y visibles en favor de la clase media.

Desde hacía semanas que desde La Moneda, y entre los propios partidos, se venía criticando el fuego amigo, por la reforma y por otras decisiones, entre ellas, la falta de gradualidad en el tema de los combustibles; la petición de renuncia a la directora de Sernameg afectada por problemas de salud y por desprolijidades comunicacionales.

El paso al frente de Kast -en todo caso- no llama la atención en el oficialismo, pues el diseño inicial, tal como se vio en la campaña, siempre fue presentar a un presidente activo en política; con contacto directo con parlamentarios -entre ellos, los UDI Javier Macaya y Jorge Alessandri, con quienes ha mantenido comunicación antes de la presentación de esta megareforma- y con alcaldes que incluso apoyaron la opción de Evelyn Matthei en la última presidencial, como Jaime Bellolio (Providencia) y Sebastián Sichel (Ñuñoa). Este último, en el pó-



El paso al frente de Kast -en todo caso- no llama la atención en el oficialismo, pues el diseño inicial, tal como se vio en la campaña, siempre fue presentar a un presidente activo en política.

dcast "Cómo te lo explico", de La Tercera, de este jueves, sostuvo incluso que Matthei tendría un mejor gobierno que Kast y criticó el desempeño de las ministras de Seguridad, Trinidad Steinert, y de la Segegob, Mara Sedini.

Quienes conocen la historia política de Kast sostienen que no teme ir contra la corriente y lo describen con un carácter

fuerte, muy apegado al sentido de la responsabilidad, al orden, a las convicciones y, sobre todo, al deber que tiene en su rol como estadista, tarea en la que no teme pagar costos políticos. Una postura que transparentó en una entrevista en La Tercera, en la que adelantó -poco antes del alza en los combustibles- que "vamos a tomar decisiones difíciles, con transparencia, y no vamos a retroceder". Posición que refrendó en la Archi al sostener que "no tomará decisiones en función de la popularidad", y que si bien mira las encuestas, estas no influyen en sus determinaciones.

Confía también en sus equipos. No es el que toma nota ni les hace rendir exámenes, como era la costumbre del expresidente Sebastián Piñera. Pero monitorea cada medida y hace ver con claridad aquello que no le parece correcto.

Hoy, como presidente, su núcleo es más extenso. Aparte de Irarrázaval, su amigo desde la universidad, cuenta con el director de Comunicaciones y Contenidos del Segundo Piso, Cristián Valenzuela, uno de sus colaboradores más estrechos. Y, a nivel

de gabinete, sus soportes son el ministro del Interior, Claudio Alvarado; el titular de la Segpres, José García Ruminot, y el ministro de Hacienda, Jorge Quiroz, quien ha tenido un rol protagónico en las medidas adoptadas por el tema de los combustibles y de la megareforma.

Hasta ahora la línea roja del gobierno es no transar en la rebaja del impuesto corporativo a las empresas. Eso es "irrenunciable", según lo admitió el ministro García Ruminot a La Tercera.

La estrategia apunta a esperar qué plantea la oposición una vez presentado el texto, esperar los "corcoveos" y hacer un trabajo de socialización, para empezar recién a conversar sobre los distintos tópicos, entre ellos, la gratuidad, que podría sufrir modificaciones.

Un paquete en el que el propio oficialismo sigue echando de menos proyectos más concretos a favor de la clase media, de las pymes y de la gratuidad. Uno de los impulsores es el presidente de la Cámara, Jorge Alessandri (UDI), aunque se declara alineado con las bases gruesas del texto gubernamental.

"Lo más fácil para el presidente hubiera sido ser populista y endeudar al país. Pero no. Él, y también nosotros, estamos en el bando de la seriedad fiscal y de la responsabilidad para sacar a este país adelante, y así lo dejó claro en la cadena nacional", sostiene.

Desde RN tienen la misma postura. Mientras el diputado Diego Schalper afirma que "el Presidente Kast tiene claro que este cambio de rumbo económico es fundamental para el desarrollo social de Chile. Y, por lo mismo, ha decidido liderar el tema, cosa que valoramos mucho", la diputada Ximena Ossandón sostiene que "el hecho de que el presidente se involucre directamente en este proyecto, que apunta a reactivar la economía, es un gesto clave, que está en la línea correcta y que valoramos".

Y aunque ambos abogan por más medidas que apunten a la clase media, hay otros que urgen por propuestas de mayor inmediatez.

"Necesitamos iniciativas concretas que podamos defender en los matinales", plantea un parlamentario de Chile Vamos en los pasillos del Congreso. Punto que es refutado desde La Moneda. Una fuente sostiene que todas las medidas tienen, en definitiva, como foco ese sector. "Aquí -afirma- lo que hay que defender son las medidas estructurales, porque la receta de subir sistemáticamente los impuestos fracasó. ¿Y por qué fracasó? Porque antes del 2014 el país crecía más, generaba más empleo, llegaba más inversión y aumentaban las remuneraciones reales, cosa que no ocurre desde esa fecha".

Pero algunas propuestas son fuertemente resistidas por la oposición, entre ellas, el corazón de la enmienda: la rebaja del impuesto corporativo del 27% al 23% a las medianas y grandes empresas, a pesar de que La Moneda se allanó a la gradualidad.

En ese punto es donde se augura la "madre de las batallas", como lo ha anunciado la oposición y donde se verá si el gobierno, con Kast a la cabeza, logra o no el check a una megareforma que constituye la viga central de su administración. ●